

**Editorial**

# El Gobierno de Emergencia: ¿Eslogan político o realidad país?

**H**emos escuchado por meses el concepto “Gobierno de Emergencia” que impuso José Antonio Kast. Primero en campaña, luego en la etapa de instalación durante más de 70 días al menos, recordemos que el actual mandatario fue electo el pasado 14 de diciembre. El mismo 11 de marzo, cuando asumió, lo escuchamos en reiteradas ocasiones; sin embargo, aún nos queda la duda de si esto del concepto de “emergencia” es un eslogan o es una realidad país. El Gobierno ha profundizado en este concepto, pues describe como una crisis profunda la seguridad, la economía y la gestión pública en general heredada de la administración anterior. Sus principales focos están puestos en la recuperación del orden público, en la austeridad fiscal y además, en establecer una agenda de reformas rápidas. Ahora lo que dice la ley sobre un “Estado de Emergencia” es claro. Esta es una medida constitucional que se dicta cuando existe una grave alteración del orden público o un daño a la seguridad de la Nación, y es dictado por el Presidente de la República. Supongamos que efectivamente este sea un “Gobierno de Emergencia”, como lo autoproclamó el Presidente. ¿Por qué no tenemos autoridades locales designadas entonces? Si estamos en emergencia, ¿por qué aún estamos

enredados en los nombramientos de los Seremis de cada región? Al menos, hasta el cierre de esta editorial, esos cargos no estaban, y la razón parece ser muy simple: **no se ha dado con el calce de los cuoteos políticos en regiones. ¿Es eso señal de una emergencia?** Por otro lado, en un “Estado de Emergencia” tampoco vivimos. Hoy Chile tiene una estructura de país que funciona. ¿Podría funcionar mejor? Por supuesto, pero que funciona, funciona. Por eso es muy aventurero y catastrófico hablar de “emergencia” cuando en verdad lo que tenemos como país son “altas expectativas” de un Gobierno que, al igual que el que

se fue, parece querer refundarlo todo, ahora hacia la derecha. Las expectativas que está creando Kast y sus Ministros son gigantes y en eso nos encantaría que comenzáramos a ver cambios reales pronto. Por ejemplo, en la eliminación de las inhabilidades a los damnificados del mega incendio de Viña del Mar de aquí a dos semanas, como dijo el Ministro. También nos gustaría ver, por ejemplo, una actitud distinta posterior a las balaceras o a los homicidios. No olvidemos que la seguridad es la bandera de lucha del casi monótono mensaje de campaña. En esta región de Valparaíso hubo tres homicidios en menos de 48 horas y nadie se inmutó, y esto fue en el primer fin de semana de Kast al mando de la nación. No se trata de comenzar a aportar al Gobierno que no cumple ni una semana en el poder, sino de colocar todo en su justa medida. Chile no vive una emergencia, Chile tiene problemas y dolores que solucionar rápido, como es

la reconstrucción, la seguridad y el crecimiento económico. El Gobierno que asumió tuvo al menos 75 días para preparar el listado de figuras que encabezarían cada región, no solo no las nombra, sino que la razón la dijo clara el Diputado Eduardo Durán de Renovación Nacional sin darse cuenta: los partidos políticos se están poniendo de acuerdo en los cupos que le toca a cada uno, y es eso, no es que estén complicados revisando quien es mejor para el cargo, sino como dejan a diputados y senadores contentos. Y, por otro lado, tener claro que las propias encuestas solo han dado un punto más de adhesión a Kast que a Boric cuando comienza, no es que todo Chile o la mayoría esté con el Presidente recién asumido. Una cosa son las expectativas y otra la realidad, es como el meme. Veamos cómo avanzamos, porque hasta ahora, esto de la emergencia es solo un eslogan como aquel del escudo del Capitán Planeta.

